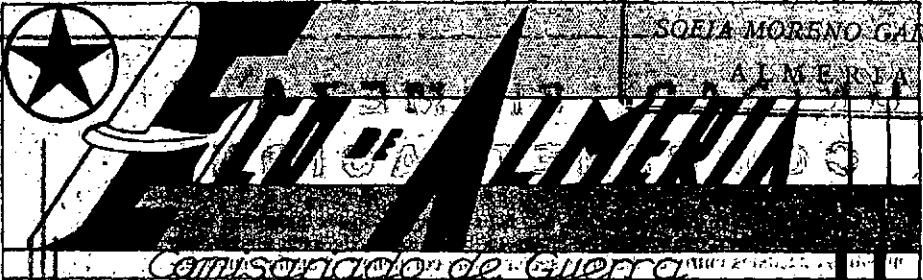


El Director de la Repu-
blica, ha escrito ya las
palabras más extraordinari-
as para el momento
de la guerra por
la independencia de
nuestro pueblo



COMANDANCIA DE GUERRA
COMANDANCIA MILITAR

Almería, 15 de Enero de 1938. Núm. 11

Despedida que hace nuestro Comisario, Rafael Román del Canto Julia, a las fuerzas de Artillería que componen la Comandancia y Baterías de Costa en Sierra Nevada

Camaradas Jefes, Oficiales y soldados de Artillería:
A consecuencia de haberme designado por la Superintendencia para prestar
servicios de Comisario de Guerra en la Comandancia Militar de esta Plaza y
Servicios análogos a la misma, y teniendo que abandonar los de Artillería, me diri-
jo a vosotros en concepto de despedida, para manifestaros mi gratitud por las fa-
cilidades con que he contado durante mi actuación en esta Comandancia por todos
vosotros y el sentimiento que me produce el tener que separarme—quizá provi-
sionalmente—de todos los camaradas; a quien estimo grandemente.

No por esto, dejo de comprender que las necesidades de nuestra guerra de
independencia requieren todos los sacrificios que cada cual podamos aportar con
alegría a los intereses y nuestra fuerza y a pesar de mi sentimiento
me es grato cumplimentar las órdenes emanadas de nuestro Comisario General
de Guerra y que en ellas estriba la buena marcha de nuestra organización mili-
tar y la pronta victoria que con anhelo ferviente deseamos todos los alifia-

En el mismo tiempo explico el testimonio de mi agradecimiento a todos los
camaradas que componen la Unidad de Artillería, pues yo que fui uno de los or-
ganizadores de la misma, he podido apreciar en vosotros el celo y entusiasmo
prestado al cumplimiento de las órdenes emanadas de vuestros jefes, lo cual ha
dado lugar a que la Comandancia de Artillería sea hoy uno de los Servicios que
más garantía merecen al Mando por su magnífica organización y por el abnegado
estocismo de los camaradas soldados y Oficiales que la componen.

Así pues, camaradas, para terminar solo deseo que el nuevo Comisario que
pasa a ocupar mi puesto en esos Servicios, sea ayudado por todos a continuar mi
labor y se le presten las facilidades necesarias para el buen desarrollo de su co-
metido, ya que en ello refulda el que la Comandancia de Artillería de Almería
siga siendo en todo momento la admiración de nuestros superiores como has-
ta aquí lo ha sido.

Pensad que la victoria de las armas del pueblo, es segura, porque de vislum-
bra radiante de hermosura por todo el horizonte de la España leal, de esta Espa-
ña que ha sabido poner bien alto el pabellón de la clase productora y que será en
el sucesivo el bastión por el cual se han de guiar los trabajadores del Universo.

Salud, camaradas artilleros!

**Compañero Oficial: Cuando mandes a tus solda-
dos, no olvides que ofrecen constantemente
su vida por el bienestar de los demás y, por
ello, son merecedores de un trato de verda-
deros camaradas.**

El Comisario

Román del Canto
en Sierra Nevada

Al teniente M. Corral, que hirió la
mi sangre, será de España.
Por verla libre de yugos
y orfandades de España.
Así cantaba el soldado
y así el oficial cantaba
cuando vino de lo lejos
branco fumo de abutadas
cuando vino el frío y gris
y cuando la aviación lloró metralla.
Una bomba y otra bomba
para nuestro campo bajo
buscando locas de muerte
libra y carne proletaria.
Los tenientes esconden
su miedo de sus almas
la mandan arrojarse al suelo
y cuando se caen se caen.
Nuestros soldados se lienden
volviendo al sol sus espaldas
y el resaca de las bombas
quiebra sus cueros en llamas.
Se calentaron las nieves
con el roce de las albas
los picachos de la sierra
se desnudaron al alba.
Siguió cantando el soldado
el Oficial también canta:
Si España quiere mi sangre,
mi sangre será de España.

Y cantaban
los patafascos setuaron
sus aldos de Granada.
Los máquineros enemigos
vomitan golpes de balas
y luego del aparato
nubes de polvo levantan
A omé por los troneras
fusiles llenos de rabia,
y los cuchillos cobardes
sueñan cómo que les faltan
Por el aire máfanero
se cruzaron los buses piratas:
zumba que zumba que zumba,
nuestras vidas amenazan.
Después, el silencio llega
dormiendo a Sierra Nevada;
duermen los combatientes,
también duermen sus armas.
En la noche sin estrellas
hay un duelo de guitarras,
acompañando las voces
de dos teales que cantan:
Si España quiere mi sangre,
mi sangre será de España.

G. Baldrich

UNIDAD, FIRMEZA Y COMPENETRACION

Unidad, firmeza, compenetración, son nuestras más usuales palabras. Invocamos a cada momento la necesidad imperiosa que tenemos de estar unidos, que nuestras relaciones entre los distintos sectores que componen el antifascismo español cada día sean más estrechas e "indisolubles", para con ello ganar la guerra y gozar del bienestar al que con nuestro continuo esfuerzo nos hemos hecho acreedores.

¿Deseamos todos los antifascistas que componen el Ejército del pueblo esta unidad como una cosa perenne y duradera? Rotundamente, ¡NO! y no lo deseamos y nuestras palabras no se ajustan estrictamente a nuestros hechos porque no somos sinceros, por que las envidias, la envidia, el egoísmo, el odio que sentimos, aunque procuremos reservarlo en nuestra intimidad, contra el compañero, contra el antifascista de ideas opuestas a las nuestras, nos ciega y arrastra a crear tales odios que a veces, aunque solemos denunciarlos, los repetimos en nuestros discursos.

¡Hora es ya de que juguemos limpio, hora es ya de que seamos sinceros y tengamos el suficiente valor para anteponer a las palabras los hechos, los hechos que son los que nos demuestran que queremos la unidad tan precisa y necesaria dentro y fuera del Ejército.

Seguir por el camino trillado, además de peligroso es inconsciente. Si en la verdad amamos a nuestro pueblo, si queremos ser libres, si queremos gozar de paz y bienestar una vez ganada la guerra, tenemos forzosamente que ser sinceros, confesar nuestros errores y prometer no volver a repetirlos.

Este es el camino a seguir, si queremos hacerlo creo que te muy poco trabajo; ahora bien, si por el contrario tenemos el premeditado propósito de seguir obrando al dictado de unos cuantos y no al de nuestra conciencia, allá cada uno con su responsabilidad.

El Ejército, como bien ha dicho el primer ciudadano de nuestra República, "no es de nadie y es de todos", puesto que es del pueblo, y aquel que quiera aprovecharse del mismo para fines particulares o de partido, comete un fraude, puesto que desea apoderarse de una cosa que es de todos y cada uno, y él no le presenta, si es antifascista y revolucionario, nada más que uno, como yo o como otro cualquiera combatiente de la Libertad, por insignificante que éste parezca.

Juan Martínez

¡Venceremos, y ni un paso atrás!

Camaradas: Estamos viendo de un modo palpable cómo el fascismo internacional nos hace la guerra descaradamente, y no trata de ocultar los crímenes que diariamente comete con el pueblo español.

El fascismo es la destrucción, el crimen y la miseria de todos los pueblos.

El fascismo español, con la ayuda de los siervos de Hitler y Mussolini, trata de impedir el paso de la libertad a este pueblo y recurre a todos los medios para que el proletariado no pueda conseguir sus justas aspiraciones.

Todos hemos visto (y leemos diariamente) cómo los aviones del crimen llegan a las poblaciones más indefensas y arrojan su carga mortífera sobre las barriadas obreras, donde inconscientemente y ajenos a todo, se hallaban jugando o durmiendo los niños.

También hemos presenciado la retirada de Málaga; cuando la población entera abandonó sus casas (y muchos de sus habitantes, a sus mismos familiares) para venir al lado del Gobierno de la República y sufrir en territorio leal todo lo que fuera preciso, con tal de no ser esclavos de las hordas mercenarias, y más aun de los monstruos extranjeros. Pero el fascismo estaba sediento de sangre: no tenía bastante con la derramada en Málaga por los fusilamientos llevados a cabo contra

toda clase de seres humanos; no, no tenía bastante, y vino a enseñarse contra las mujeres y niños que huían de sus garras por la carretera de Málaga a Almería. Por allí, camaradas, cuando huían infinidad de criaturas, llegaron los piratas del Mediterráneo y se dejaban oír el rugido del cañón, sembrando la muerte a cada paso; mientras ellos, los monstruos asesinos, se reían a mandíbula llena, contemplando su obra salvaje y criminal.

Esta es la obra del fascismo, camaradas? Pero nosotros, los soldados del Ejército popular y con la ayuda del pueblo antifascista, sabremos vengarnos de la canalla fascista y luchar hasta conseguir la victoria del proletariado español.

No esperemos a que nadie venga a ayudarnos, camaradas, somos nosotros, los españoles antifascistas, los que no tenemos más misión que luchar y vencer. Somos nosotros, pues, los que tenemos que alcanzar la victoria.

Si no camaradas, un soldado del Ejército del pueblo, os invito a gritar con todas nuestras fuerzas:

¡Venceremos, y ni un paso atrás!

¡Viva el Frente Popular y su glorioso Ejército!

Juan García González
Comandante de Artillería - Berja



...de la Virgen del Pilar...
...grande devoción...
...porque oyo cantar la jota...
...y se quedó en Aragón...
...Mas veniga del fascismo...
...con muy sobrada razón...
...Con motivo del ascenso...
...a teniente coronel...
...del partido Socialista...
...saluda a Enrique Latorre...
...La emisora de Sevilla...
...cuenta que Quido de Llano...
...episo el talla por tres días...
...quedándose tan ufano...
...Os Virgen de la Macarena...
...que ena, pues, costaría!

DEI

¿Qué es el deber? Tú lo sabes, camarada; lo sabes y lo practicas. Deber es, excederse en el cumplimiento de la obligación que imponen los servicios militares; es rebasar. Llegar más allá de la exacta medida con que se realizan las funciones de guerra; es contribuir con toda la voluntad, con todo el entusiasmo, a llevar a término la misión encomendada.

Y esto que te digo, tú lo verificas a diario; cuando estás de centinela de escucha, de patrulla; pero una cosa importante puedes dejar al olvido y es que todo servicio que prestas, si bien procuras poner el mayor cuidado y atención, no tienes que desatender al espíritu revolucionario, que te anima y te lleva a formar parte del Ejército Popular Republicano.

LA ENVIDIA



De las muchas lacras que nos legó la sociedad que estamos destruyendo una de ellas es la envidia.

Aunque, os parezca que este vicio es un factor insignificante que adolece a la Humanidad, es todo lo contrario. La envidia es el principal obstáculo con que se cuenta para llevar a feliz término la obra reivindicativa de todos los trabajadores.

Aunque es verdaderamente el decirlo, nosotros los trabajadores adolecemos gravemente de este vicio.

Estamos observando con harta frecuencia que en cuanto un compañero nuestro debido a su capacidad mayor en relación con otros, sugiere una idea, que puede reportar algún beneficio a nuestra obra común, la envidia nos ciega y vamos a poner todos los obstáculos a nuestro alcance para que no se pueda llevar a la práctica la idea sugerida por este compañero, sin que nos de nos cuenta que por hacer nuestros instintos egoístas, realizamos una obra que va en perjuicio de nosotros mismos.

Nunca podremos destruir los males que aquejan a una sociedad, si nosotros caemos en los mismos errores que combatimos.

Es ya hora que nos demos cuenta de ello; vayámonos construyendo la nueva organización social por que pugnamos, pero sobre unos cimientos potentes y firmes, y no sobre los carcomidos de la arcaica sociedad pasada.

Cuando cometemos un error es conveniente rectificar cuanto antes para así evitar que el perjuicio que nos pueda reportar sea mayor. Nosotros, poco a poco, nos vamos desviando de los derroteros que nos pueda conducir hacia la superación humana; es pues, conveniente cuanto antes que nos salgamos de ellos y tomemos la línea recta que nos conduzca definitivamente hacia la victoria de nuestra emancipada obra, emancipadora.

Hagamos una rectificación de conductas y desechemos nuestros instintos envidiosos primeramente, y después, otros males de que adolecemos en gran escala y esa será la manera de que llevemos a feliz término la nueva sociedad que proponemos.

Hay que ser activos. Tenemos que construir al mismo tiempo que destruir. Al mismo tiempo que estamos desmoronando la conducta putrefacta y carcomida, vamos forjándonos una conciencia sana, de ser humano y no de fiera.

¡Manos a la obra, pues!

Juan Gomis Bocoman

AMED-BENSELAM

Belamino Tomás cuenta que en el frente de Levante se combate a cada instante con heroísmo que aumenta y el triunfo, pues, lo obtendrá [Ejército Popular]

El dean de Canterbury ha saludado a Mijaíl, al saludando, pues, que impere la anhelada Democracia.

En Zaragoza, la Virgen tenía un millón de, mientras mucha gente, no podía comer nada.

BER

Piensa que encarnas todas las ansias del pueblo que detrás de ti produce, para que nada te falte; piensa que de tu actuación depende el porvenir de la Humanidad.

Ya ves si tiene importancia, tu misión, y si te has de multiplicar en la realización de los servicios. No sólo conocerás lo que el deber representa, sino que has de practicarlo, en todo momento, porque como has leído, dependes de las felices, y tu misión la llevarás a cabo, a feliz término, si no decae el ánimo, si vive en ti el deseo de vencer y de exterminar al fascio.

Cumple y excede en tu deber.

Juan del Pueblo

Compañero soldado. Qraba en tu imaginación la gran verdad, de que en tu conducta van condensadas la felicidad de los tuyos y la libertad de todos los oprimidos de la tierra.

A Málaga oprimida

¡Málaga!
¿Qué pena! ¿Pena!
¿de pensar en tu martirio.
¿de negras, serás tus noches...
¡Tu cielo estará vacío...
¡que las carretas se ferman
acompañando a tus niños!
¡Niños que van desolados
por un mapa de campos
que dibujan con la sangre
de sus pies animal heridos!
¡Niños en la pesadilla
de tu dolor infinito!
¡Ay, los niños malagueños,
cada vez más, poquitos
en el negro panorama
de las bestias del fascismo!
Málaga llora de angustia,
porque le faltan sus niños.
Ya no hay risas en sus parques...
¡no hay pajanos en sus ríos...
Málaga llora de angustia
porque le faltan sus niños!
¿Qué será de tus escuelas?
¿Qué de tus rincones liricos?
Málaga la bella,
llora con dolor infinito
porque es madre y bondad
sufre el dolor de sus hijos!
¡Paloma de los Percheles
con el pecho mal herido!
¡Goletera! ¡Trinitaria!
¡Azucenas de matriol!
Málaga
llora sus penas
porque le faltan sus niños!

Antes milicianos, hoy soldados

Bravos milicianos, hoy soldados que es lo mismo, en nombre del patriotismo, vas desfilando al tirano.
Héroe del golpe de mano, el de férrea voluntad, el que busca la verdad, sin importarle su suerte, el que ha vencido a la muerte, ganando la libertad.

España: habrá pagarte con una vida mejor, de trabajo y de amor, del que, puedas embriagarte.

Y surgirá un nuevo norte sin la sociedad podrida, gran canalla ovilecida, que al ser nuestra la razón, el crimen de la traición, va pagando, con su vida.

Al viejo solar Ibero alumbrará nuevos soles, y serán los españoles, a ombro del mundo ente o.

Así es como a España quiero, sin granujes ni follones, que sea ejemplo de naciones por su trabajo fecundo, diciendo gallarda al mundo, ¡tenemos muchos leones!

ALBUYAS Trabajar más para vencer antes

Al personal escéptico y desconfiado, le digo que Teruel lo tenemos tomado. Al enemigo le he sabido cruel. Por nuestras tropas la toma de Teruel es un pedazo del suelo de la Patria, viene determinado por un modo ineludible y fatal por la ley de la Historia por la ley social que señala los destinos de la Humanidad y los destinos de las comunidades nacionales. Nosotros tenemos que vencer, podemos decir por que ello está escrito. Así como la fuerza que la gravedad se dejó del centro de la Tierra, así también en un punto de la Historia ha podido ser el punto de partida de un movimiento liberador de la importancia del que ahora lleva a hombros el pueblo español. Por eso venceremos.

Es la ley social de que hablo que tiene fundamento en el espejo inextinguible del hombre a la Libertad, y en la capacidad creadora, de ilimitadas dimensiones, de los pueblos, es la que nos garantiza la victoria.

En Teruel he bebido buen alfo, pues he caído hasta el Obispo.

Entre ellos el Rey traidor, Comandante Militar el defensor de la Patria, todos ellos han de sufrir grandes derrotas, como en Madrid. Dentro de poco, amigo Dávila, tomaremos café en el corazón de Avila. Franco con todos sus Requetés no volverán a tomar Teruel.

El triunfo de las armas republicanas sobre las fuerzas del fascismo español y extranjero que hoy invaden un pedazo del suelo de la Patria, viene determinado por un modo ineludible y fatal por la ley de la Historia por la ley social que señala los destinos de la Humanidad y los destinos de las comunidades nacionales. Nosotros tenemos que vencer, podemos decir por que ello está escrito. Así como la fuerza que la gravedad se dejó del centro de la Tierra, así también en un punto de la Historia ha podido ser el punto de partida de un movimiento liberador de la importancia del que ahora lleva a hombros el pueblo español. Por eso venceremos.

Es la ley social de que hablo que tiene fundamento en el espejo inextinguible del hombre a la Libertad, y en la capacidad creadora, de ilimitadas dimensiones, de los pueblos, es la que nos garantiza la victoria.

que determina que seamos nosotros, los soldados de la España Republicana, los vencedores de esta guerra. Es decir, que venceremos, porque nuestro triunfo es designio de la ley de la Historia humana.

Nuestro papel, pues, queda reducido a crear las condiciones capaces de acelerar la marcha, ya iniciada, por el campo de la victoria. Y esas condiciones son función de nuestro trabajo disciplinado. Así que, si queremos ahorraros sangre, abreviar la duración de la lucha, evitarnos sufrimientos, equiémosnos cada cual a nuestra tarea, esforcémosnos más y más. Y todo ello, emocionadamente, con toda el alma, consciente de nuestra condición de forjadores de la libertad de España, y por ende, de la paz del Mundo.

Almería, enero 1937.

Tienen que avanzar los carros, nada importa, compañero.

La muerte aguda te espera con sus colmillos de hierro con el manar de tu sangre, con lágrimas y recuerdos. Te espera la muerte seca entre los álamos negros.

Tienen que avanzar los carros, nada importa, compañero.

Coléricos antitanques abran sus bocas de fuego; descubran la artillería, hoyos de fango en el suelo; trampas y minas te esperan entre los álamos negros.

Tienen que avanzar los carros nada importa, compañero.

Silban las balas blindadas como víboras al viento. Revientan bombas de mano como mordiscos de perro. Arderá la gasolina entre los álamos negros.

Tienen que avanzar los carros nada importa, compañero.

Carros blindados de sangre, carros blindados de acero, jóvenes héroes os llevan entre rastrojos ardientes.

Entre rastrojos ardientes, como un toro en la arena, habéis entrado valientes, como jinetes valientes sobre potros delanteros.

España os mira y os sigue con las miradas de fuego.

De madre recién parida, hasta los álamos negros.

Francisco López Paredes

El periódico órgano de la Comandancia de Guerra

ECO DE ALMERÍA

centro de la colaboración. Contribuye a él por medio de tu donativo en marcos, y también con artículos, poesías, cuentos, dibujos, sonetos, versos, novelas, etc.; equal imprímteles tus sentimientos y deseos antitanques.

Manda tu nombre, apellidos y dirección, para que nuestros periódicos en todo momento cuenten con tu ayuda.

Se publica gratuitamente.

Comandancia de Guerra

¡Salud!

A los compañeros de la 5ª Batería

Ya se van los artilleros con sus cañones al frente ya se van los compañeros, ansioso ser los primeros en una hazaña valiente.

Que un mal ejemplo no atreva nuestro buen compañarismo, unirse ante el heroísmo que supone vuestra ida.

Para que queréis la vida si no os sabéis hermanar? un día habéis de luchar contra enemigos mercuriosos, y esa horda de asesinos que ansían vuestra vida os atacarán con villosidad hasta poder os ganar, así os defendéis hasta el último momento.

Yo os deseo que al marchar, ansiosos de la victoria, de la nueva timbreada gloria a la brava artillería para que luego en su día os guardo como un tesoro, en sus páginas de pro y entre sus letras, la Historia.

Al marchar buena memoria nos dejáis de vuestra estancia seguid como aquí, en constancia la amistad que aquí os dejáis y cuando estéis en un frente luchando contra el tirano, que no tiemble vuestra mano al ver al le aniquilais!

Ya se van los artilleros de la quinta Batería.

¡Salud bravos Artilleros! mi saludo hoy es bravo, pintaros su emoción, algo que os pido, compañeros, que en vuestras horas de lucha os acordéis de que es mucha la ofensa a nuestra nación.

V. Caballero

Comandancia de Guerra

Almería, enero 1937.

IMPRENTA VALERO

Comisariato de Guerra

